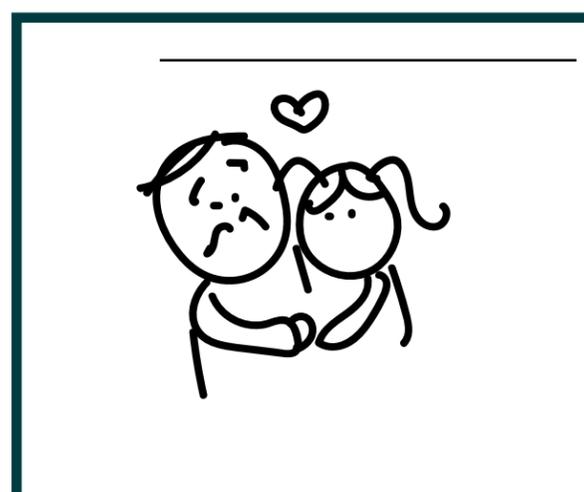
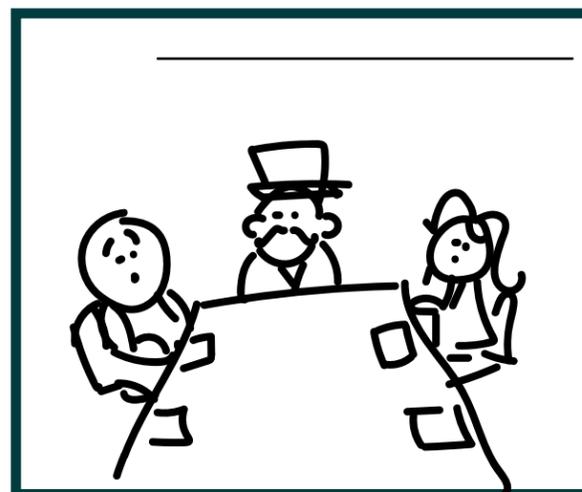
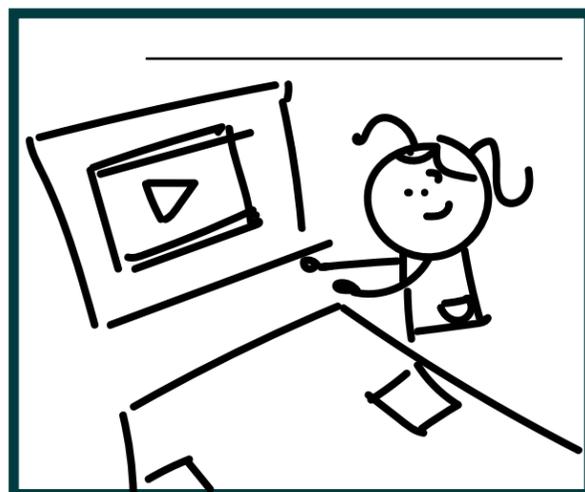
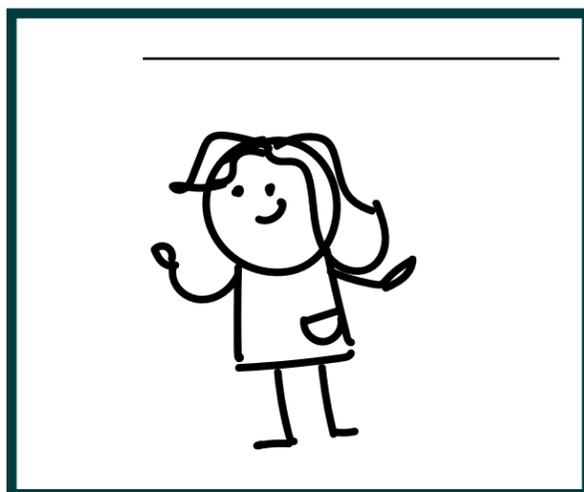
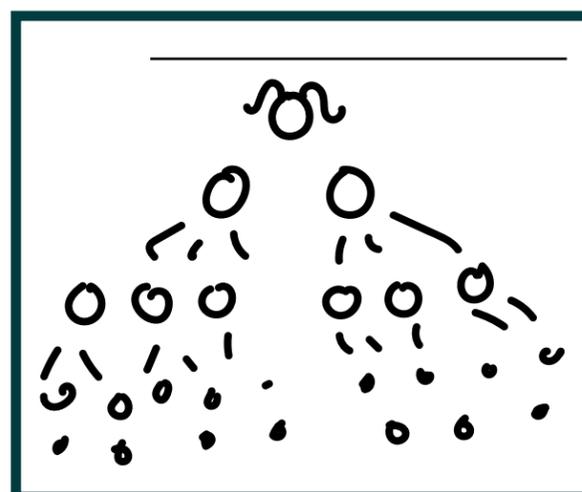
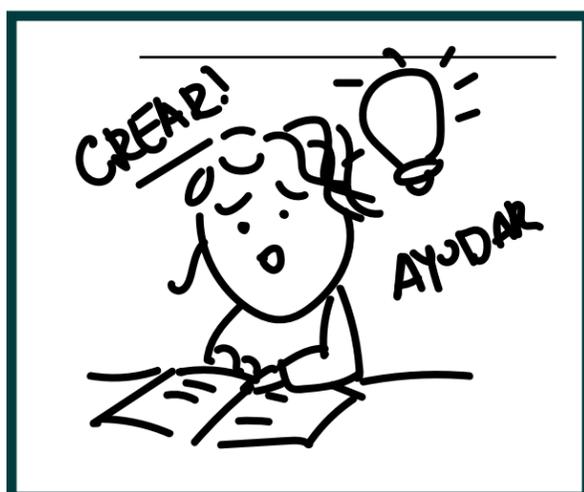


MECENAS STORYBOARD



Marta es una educadora y pianista colombiana, con el tiempo se convirtió en una gestora cultural de manera orgánica, y es que entendió más temprano que tarde, debía ensamblar proyectos y gestionar los recursos para llevarlos a cabo de tanto que solicitó al Estado o a instituciones privadas y encontrarse con bocas mudas y oídos sordos. Se hizo con el tiempo de aliados improbables: Daniel, un artesano mexicano y Paula, una pequeña empresaria dominicana del sector exportación. El primero la introdujo al modelo de las ferias, de la colocación de los productos, la segunda, sin una y la otra darse cuenta, ya estaba enganchada como "mecenas" porque apreciaba el valor que los proyectos de Marta infundían en la comunidad como aquel de "Aprende a Tocar un Instrumento" que llevo a escuelas públicas y organizaciones comunitarias y que le costó a Paula comprar decenas de métodos de piano y guitarra involucrando incluso a su escéptico esposo Pedro que terminó enamorándose tanto del proyecto que hizo que incentivó a sus empleados a poner a sus hijos para que aprendieran por cuenta de él a través de Marta y su equipo de colaboradores o multiplicadores como ella gustaba nombrarlos.

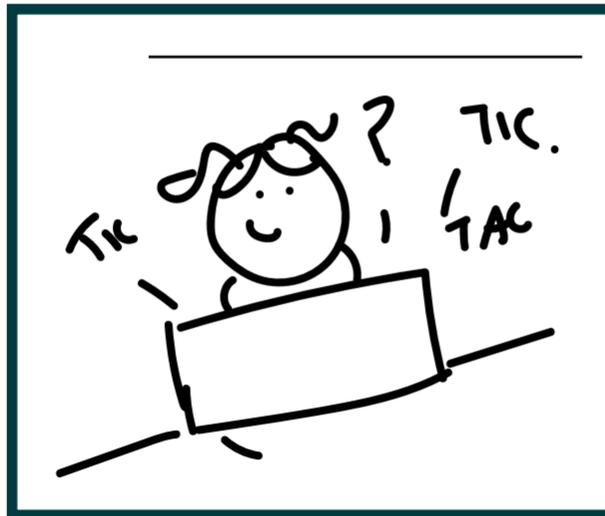


Marta estaba feliz pero exhausta y a sus cercanos colaboradores les externó que su corazón e intención estaba en seguir creando proyectos para hacer llegar a las comunidades cultura a través de la educación pero que salud le apremiaba y que no tenía ni un seguro de salud. Daniel muy preocupado le ofreció destinar lo recaudado de sus ferias para sus chequeos y posibles tratamientos pero su amiga Paula tuvo una idea mejor:

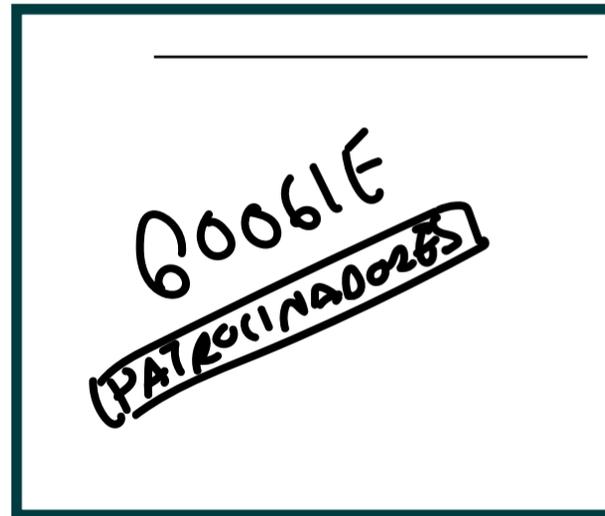
-Aprovecharé mis contactos para lograr que lo que hizo mi esposo con los hijos de sus empleados, lo implementen en otras empresas. Me consta el efecto que tuvo en el personal y sus familias de algo en apariencia sencillo. Me extraña que entidades de este tipo no asuman estas iniciativas.

-Marta le contestó, contenta por lo que consideraba una idea genial pero a la vez nostálgica: siempre ha sido subestimada la capacidad de transformación social que la educación a través de arte y la cultura poseen pero con mecenas como tú, creadores como Daniel, creyentes y beneficiarios como tu esposo Pedro, gestores como yo y una comunidad que está ávida de ser culturizada, marcaremos la diferencia.

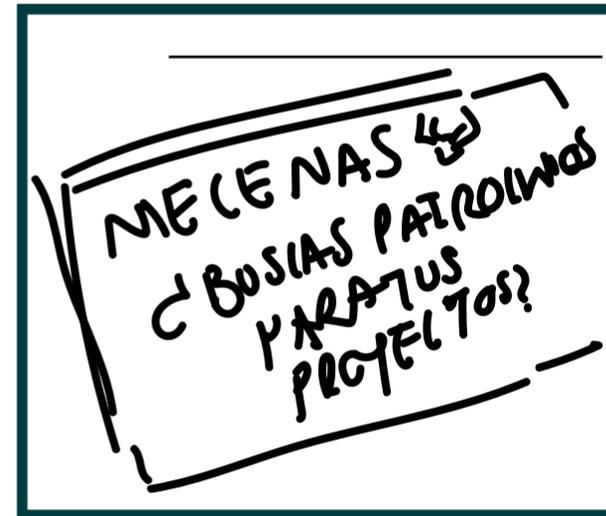
MECENAS STORYBOARD



Paula empezó a hacer contactos con empresas, sin embargo, fue "googleando" sobre gestión de proyectos culturales que encontró una opción que le pareció muy oportuna: Mecenas. Rápidamente entró a la plataforma y se sorprendió de la pulcritud de la página que le mostraba proyectos a través de trailers pero y si esta era otra de esas plataformas que sesgaban los proyectos con cierto elitismo?



empezó a ver algunos de los proyectos, leyó sobre los filtros que tenía tanto para los proyectistas como para los mecenas o más comúnmente, los patrocinadores. Le encantó ver cómo garantizaban el destino de los fondos a determinado proyecto dándole al mecenas la oportunidad de trackear el avance de los proyectos. La plataforma también tenía una App que le permitía visualizarla mejor desde su celular entre otras novedades.



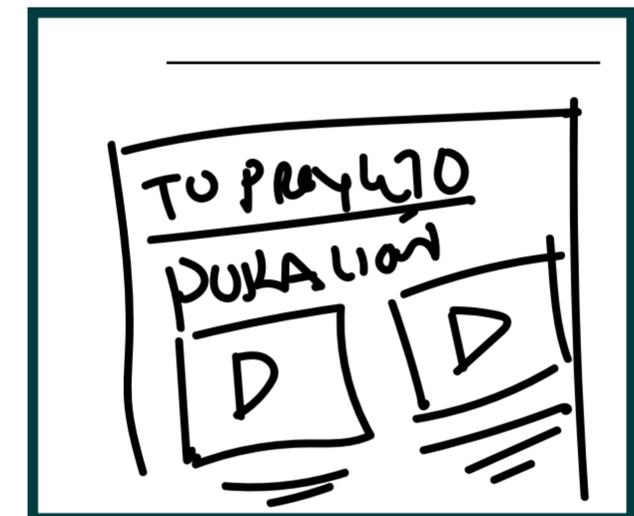
Pero se encontraba con la disyuntiva de que nunca había presentado un proyecto con ese nivel cualitativo de presentación y los diseñadores gráficos que ella conocía no la ayudaban mucho con el precio. Se dio cuenta que la página contaba con un Asistente Virtual que solicitaba el cobro de un fee para el ensamblaje y presentación de proyectos.



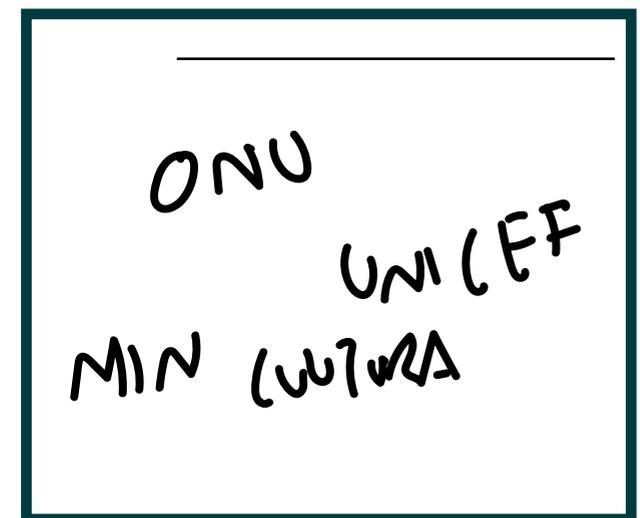
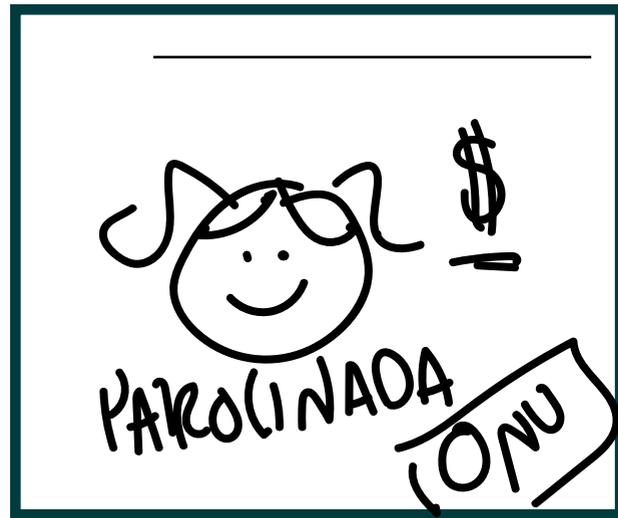
Cómo podrían ponerse de acuerdo a distancia de lo que su amiga, la gestora Marta, quería llevar a cabo? ella estaba segura que Marta no tenía esa experiencia de presentación de proyectos, ya le había comentado que intentó licitar con uno para acceder a unos fondos para implementar uno de los suyos y simplemente no pudo cumplir con los complejos de términos de referencia. Antes de continuar, era hora de sumar a Marta al proceso.



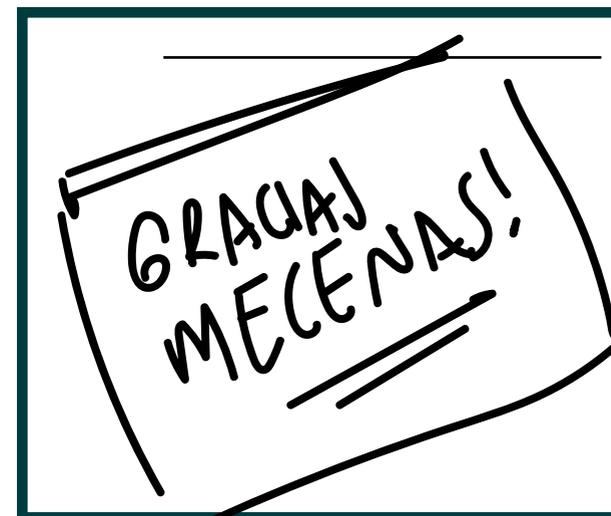
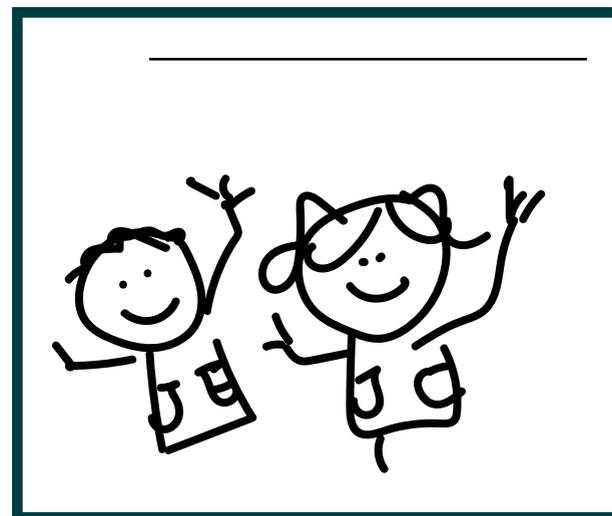
Una vez de vuelta en la plataforma y de haber pagado el módico fee, el Asistente Virtual creó un perfil de proyectista sin dejar de explicarle paso a paso. Le solicitó toda la información por escrito y con la mayor cantidad de detalles con un modelo simple: Fin Objetivo y Nombre del Proyecto, Tiempo de Duración, Comunidad (es) a las que beneficia, Perfil del Solicitante, Presupuesto, también le pedía fotos y videos aunque estuviesen sin editar y cualquier otro documento que sirviera de consulta a fin de elaborar la presentación final. A los pocos días, tenía un trailer atractivo para animar a los prospectos de sponsor a participar y ya estaba colgado en la plataforma.



MECENAS STORYBOARD



Le enriqueció el intercambio que sostuvo a través del Foro Virtual de la página con otros proyectistas de otras partes de América Latina hablando incluso de futuras colaboraciones e intercambios entre un proyecto u otro. Finalmente Paula consiguió como sponsor a uno de los aliados de la página que era el Programa de Las Naciones Unidas para El Desarrollo (PNUD) porque encontraron que el proyecto de Marta era inclusivo, comunitario y sostenible con el tiempo y que podía replicarse en comunidades con condiciones parecidas teniendo a Marta además como guía.



Marta no solo consiguió llevar a cabo su proyecto, nutrirse de la experiencia de nuevas amistades en otras partes de AL, sino continuar con este modelo sin dejar de ser parte de ellos. Marta como un sinfín de otros gestores y proyectistas, ya figuraba en una base de datos de la plataforma a la que recurrían los Aliados de la plataforma que incluía incluso a la Unesco, los Ministerios de Cultura y Educación de diferentes demarcaciones, distritos y grandes ciudades. Al fin se sentía parte de algo grande, serio e inclusivo pudiendo ayudar a la comunidad.